



Tiempo de lectura: 4 min.

[Eddie A. Ramírez S.](#)

Delcy Rodríguez fue impuesta por el presidente Trump a pesar de ser corresponsable de los atropellos de Maduro y que su discurso antes del 3 de enero siempre fue antiestadounidense, alineado con sus enemigos, y además tolerante con el narcotráfico y con la guerrilla colombiana. Esta decisión de Trump debe cesar pronto, ya que los venezolanos presenciamos como continúan las violaciones a los derechos humanos y que, cada día, el régimen de Delcy toma acciones para afianzarse en Miraflores. Puede que a Trump no le interese nuestra democracia, sino los negocios, pero estamos en la obligación de preguntarnos si también puede ser que el tutor percibe que hay un vacío en la oposición que no garantiza la estabilidad. Si este es el caso, ¿qué debemos hacer?

Iniciativas recientes: El 12 de abril 2026, la Plataforma Unitaria Democrática, con participación por internet de María Corina, divulgó un documento titulado *Hoja de ruta hacia la transición democrática*. En el mismo, plantean que debe ser mediante la realización de elecciones libres, verificables y competitivas, única vía legítima de cambio político. Para lo que se requiere designación de nuevas autoridades del Consejo Nacional Electoral (CNE), garantías técnicas, auditorías y transparencia del sistema, observación internacional calificada, igualdad de condiciones para todos los actores políticos, restitución de derechos políticos, incluyendo habilitaciones. Además, respeto pleno a los derechos civiles y políticos, seguridad jurídica para ciudadanos y actores económicos. Como medidas políticas inmediatas, exige liberación de presos políticos, retorno de exiliados, devolución de partidos

intervenidos, fin de la persecución política y funcionamiento autónomo de las instituciones públicas.

¿Es esto suficiente para inspirar confianza?: No pareciera. Lo aprobado es lo mínimo que debe existir en un país civilizado y son derechos incluidos en nuestra Constitución. Es decir, son condiciones necesarias, pero no suficientes, para garantizar estabilidad y reconstrucción económica. Debería complementarse con la adhesión de todos a un documento como el de *Venezuela Tierra de Gracia* elaborado por distinguidos profesionales de diferentes ideologías. Desde luego, debe ser un compromiso que abarque por lo menos dos o tres períodos presidenciales. Eso es lo que daría confianza a los inversionistas y a los venezolanos en general.

Propuesta de 24 organizaciones de la sociedad civil: El 20 de abril, 24 organizaciones de la sociedad civil dirigieron una carta a Marco Rubio, Secretario de Estado, titulado *Solo la transición democrática garantiza la estabilidad en Venezuela*. Los firmantes aceptan el precio de que Venezuela siga, aun tutorada, en las manos de sus propios verdugos, pero no están conforme con que esta etapa inicial se prolongue más de lo necesario. Consignan la encuesta de Meganálisis, que refleja que más del 70% de la población elegiría a María Corina Machado como presidenta, que Delcy Rodríguez tiene un respaldo de solo el 2.7% de la población, que el 88.1% desea su salida inmediata y el 73% ve como urgente la celebración de una elección presidencial.

El comunicado añade que “la transición democrática en Venezuela representa el retorno a la justicia, al Estado de Derecho, a la estabilidad económica, desarrollo y seguridad jurídica, lo que incorpora mejores condiciones, no sólo para Venezuela, sino para América y el mundo, de manera particular para los Estados Unidos que tendría un socio confiable, honesto y respetuoso del Estado de Derecho”. Estas y otras ONG deben apoyar a los integrantes de la Plataforma Unitaria y contribuir a que los partidos políticos se fortalezcan.

¿Qué señales son negativas?: Causa pésima impresión, no solo en el exterior, sino también entre muchos venezolanos el que un día se aplauda a algunos de nuestros dirigentes y, al poco tiempo los descalificamos. Esto pareciera ser como en el deporte, ponemos por las nubes a quien mete un gol o batea un jonrón, pero cuando falla lo abucheamos. Recordemos algunos nombres, que sin duda muchos me reclamarán citarlos, pero que no aportan pruebas de que merecen ser satanizados. A Henry Ramos Allup, Rosales, Capriles, Guaidó y a Leopoldo López los

aplaudimos por muchas de sus actuaciones, pero los descalificamos sin base, a veces solo por una declaración que no compartimos, por alguna falta o por una información, bien o mal intencionada, que nos llega incompleta o fuera de contexto. Se ha llegado a descalificar a dos distinguidos ciudadanos que lo han arriesgado todo sin buscar nada personal, como son Ramón Guillermo Aveledo y Gerardo Blyde. Lamentablemente, en nuestro equipo hay muchos destructores que descalifican repitiendo lo que inventan seguidores del régimen, adversarios políticos de los citados o por habladores de sandeces.

Conclusión: Aplaudimos cualquier comunicado que exija elección presidencial, pero consideramos importante que nuestros partidos políticos firmen un acuerdo comprometiéndose a ejecutar unos lineamientos básicos durante varios períodos presidenciales. A los ciudadanos de a pie nos permitimos sugerirles que sean cuidadosos en no descalificar sin base a nuestros políticos. Los adversarios de la democracia son quienes están en el gobierno y aquellos que se dicen opositores como Timoteo, Bernabé Gutiérrez, Ecarri, Romero, José Brito, Pedro Veliz, José Gregorio Noriega, Miguel Salazar y Juan Carlos Alvarado, entre otros.

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)